



Enfoques

ISSN: 1514-6006

secinves@uapar.edu

Universidad Adventista del Plata
Argentina

Aranda Fraga, Fernando
Actas del Simposio Internacional de Filosofía
Enfoques, vol. XVIII, núm. 1-2, 2006, pp. 162-167
Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25918110>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Actas del Simposio Internacional de Filosofía. *El filosofar hoy*, 14-15 de octubre de 2005. Rosario: UCEL, 2006. Vol. I. 193 pp. Vol. II, 203 pp.

Bajo la organización general del Prof. Dr. William R. Daros, investigador principal del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y catedrático universitario, y del Prof. Dr. Tomaso Bugossi, catedrático de la Università di Genova, Italia, se llevó a cabo este importante evento académico, en la sede de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, de la ciudad de Rosario, República Argentina.

El Simposio se estructuró bajo el formato de ocho conferencias plenarias, seguidas de sus respectivos debates y la presentación de comunicaciones libres simultáneas, las cuales, mayormente, tuvieron lugar durante el último día del evento. La conferencia de apertura fue presentada por el decano de la Facultad de Ciencias Económicas y ex rector de la UCEL, el Prof. CPN Rogelio Pontón, quien disertó sobre “El objetivo de la filosofía hoy. Principio antrópico o principio de Copérnico”.

A continuación dio comienzo la primera sesión de la primera de las dos jornadas que conformaron el Simposio, que constó de dos conferencias y un par de comunicaciones libres, bajo la presidencia del Prof. Dr. Daniel Lasa. En primer término disertó el Prof. Dr. Juan Carlos Pablo Ballesteros, director de posgrado de la Universidad Católica de Santa Fe, Argentina. Su conferencia trató sobre “La filosofía académica y la filosofía como modo de vida: su necesaria complementación”.

Seguidamente tuvo lugar la primera de las comunicaciones breves, a cargo de la Prof. Ileana Beade, catedrática de la Universidad Nacional de Rosario e investigadora del CONICET, sobre el tema titulado: “A propósito de las relaciones entre teoría y práctica en la filosofía kantiana: reflexiones acerca de una tarea filosófica inconclusa”. Una segunda comunicación en este primer espacio matinal estuvo a cargo del Prof. Eduardo Rodil, de UCEL, quien presentó el tema “Retornando a los ‘Old Whigs’ o al liberalismo británico”. Para finalizar este bloque, el coorganizador por la Università di Genova, Prof. Dr. Tomaso Bugossi, presentó la segunda conferencia plenaria, bajo el título “Riflessioni sulla tematica della persona in Michelle Federico Sciacca”.

En horas de la tarde el Simposio tuvo continuidad mediante la segunda sesión, presidida por el Prof. Dr. Juan C. P. Ballesteros. Esta sesión constó de dos comunicaciones libres y un par de conferencias plenarias. Se inició con la ponencia presentada por el Prof. Dr. Claudio Calabrese, de la Universidad FASTA, Argentina, titulada “La frontera entre el mito y la filosofía”. La segunda ponencia estuvo a cargo del Prof. Mag. Mauro Cardoso Simoes, de la Universidade Estadual de Campinas, Brasil, sobre el tema “Éric Weil e a tarefa do filósofo”.

La primera disertación plenaria de esta segunda sesión estuvo a cargo del autor de esta crónica, Prof. Dr. Fernando Aranda Fraga, de la Universidad Adventista del Plata, Argentina, cuya conferencia se tituló “Una mirada crítica y filosóficamente orientada sobre el sujeto histórico del filosofar”.

Para cerrar la sesión de la tarde, la Prof. Annalisa Noziglia, de la Università di Genova, Italia, disertó sobre “La metafisica antropica: incontro di verità–belleza–bene”.

La tercera sesión del Simposio, durante la jornada del 15 de octubre, presidida por el Prof. Dr. Carlos Hoevel, catedrático e investigador de la Universidad Católica Argentina, de Buenos Aires, constó de dos conferencias y una comunicación libre que tuvo lugar entre ambas disertaciones plenarias. Dio comienzo con la quinta conferencia del evento, titulada “El ser y el acontecer del filosofar ante los retos científicos y tecnológicos del mundo actual”, por el Prof. Dr. José Ricardo Perfecto Sánchez, de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Luego, Simone De Andreis, también de la Università di Genova, expuso acerca de “La crisi dell’Occidente in M. F. Sciacca”. Esta tercera sesión finalizó con la sexta conferencia plenaria, a cargo del Prof. Dr. Daniel Lasa, de la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina, quien disertó sobre “¿Cómo recuperar el valor del filosofar hoy?”.

En horas de la tarde del día 15 tuvo lugar la cuarta y última sesión del Simposio, bajo la presidencia del Prof. Dr. Claudio Calabrese. Constó de dos conferencias plenarias. Primeramente el Prof. Dr. William R. Daros, presentó la séptima conferencia del evento, sobre el tema “Complejidad del filosofar: identidad del filosofar y diversidad de las filosofías”.

La octava y última conferencia, a cargo del Prof. Dr. Carlos Hoevel, se tituló “Nostalgia de la persona en la filosofía social contemporánea”. Finalmente, el Simposio tuvo su cierre mediante una mesa redonda, cuyo eje central de análisis llevó como título “¿Misión, omisión o dimisión del filosofar?”, teniendo a su cargo las palabras de clausura el Prof. Dr. Tomaso Bugossi. A continuación, en el texto que sigue, profundizaremos parcialmente las ideas liminares propuestas por algunos de los disertantes plenaristas.

En la apertura, Rogelio Pontón, afirmó que el “principio antrópico” es una reflexión que va más allá de la ciencia y de la filosofía, y posee, de hecho, connotaciones teológicas. Se trata de un principio que desde hace algunas décadas se discute entre los cosmólogos y que puede traducirse de la siguiente manera: “¿Está el universo preparado para recibir la vida humana? O para expresarlo con otros términos: ¿Era necesario que apareciera esa vida en la historia cósmica?”. Según recientes cálculos de reconocidos astrofísicos, se estima que la cantidad de estrellas de nuestra galaxia sería de 10^{11} y la cantidad de galaxias de 10^{11} . De esto se deduce que la cantidad de estrellas del universo estaría en el orden de los 10^{22} . También se estima que la cantidad de planetas semejantes a la tierra podría estar en el orden de 10^{17} . Es por esto que el interrogante que se ha hecho el hombre desde siempre sobre la existencia o no de causas finales en el universo o en los seres vivos, y que fuera dejado de lado, en la biología, por el desarrollo de la teoría evolucionista de Darwin, vuelve a plantearse por parte de la ciencia actual, al nivel más amplio de la cosmología.

Por su parte, Ballesteros inició su conferencia partiendo del filosofar socrático. Para Sócrates la búsqueda de la verdad y de la sabiduría no consistía simplemente en ampliar nuestro conocimiento del mundo, sino en volver al hombre a su verdad interior, sabiduría que constituye un modo de vida superior, un estilo ético que diferencia al filósofo y lo eleva por encima del hombre común. Proponer el modelo socrático del filosofar puede resultar para algunos un anacronismo, pero si la filosofía no significa un compromiso

intelectual y moral para el que filosofa, se transforma en mera literatura. ¿Por qué recurrir a Sócrates? Sócrates es un socio potencial en la conversación filosófica para cualquiera y para todos, forzando a sus socios en la conversación a hacer explícitas cuestiones difíciles, cuyas respuestas han sido hasta ahora tácitamente asumidas en sus actividades cotidianas. Por contraste, los contribuyentes a las publicaciones filosóficas contemporáneas se dirigen a una audiencia especializada en un tipo de lenguaje que excluye a los que no tienen un cierto tipo de entrenamiento profesional. El objetivo de Sócrates fue capacitar a aquellos a los que abordaba a reconocer que ellos no entendían en todo su significado lo que hasta ahora habían pensado que comprendían. Los cuestionaba para que se transformaran en autocuestionadores comprometidos en seguir los argumentos hasta llegar a conclusiones sustantivas sobre el mundo y sobre ellos mismos. Tales cuestionamientos son posibles cuando tomamos distancia de las suposiciones en las que hemos confiado hasta ahora, sometiénolas a un escrutinio crítico sistemático mediante las más fuertes objeciones disponibles.

En el pensamiento de Sciacca, de acuerdo con la exposición de Bugossi, se encuentra la presencia continua del concepto de interioridad. Para precisar el papel que este concepto desempeña en la “filosofía de la integralidad” es necesario una profundización muy cuidadosa de la construcción teórica de Sciacca y de su itinerario filosófico que lo ha llevado de la adhesión al Actualismo a la Filosofía de la integralidad. El concepto de interioridad se halló comprometido por la noción moderna de inmanencia que representa su deformación subjetiva. El actualismo excluye toda forma de trascendencia: toda la realidad está incluida en el Yo, en el sujeto; no existe nada fuera del sujeto. Es el yo el que se pone a sí mismo y al todo. Sciacca procede según las siguientes “etapas”: 1) El Actualismo gentiliano; 2) el espiritualismo crítico; 3) el espiritualismo cristiano; 4) el idealismo objetivo; 5) la Filosofía de la Integralidad, que no es una instancia espiritualista, porque la integralidad quiere decir la totalidad de todos los elementos ontológicos. Sciacca somete a una profunda crítica el pensamiento moderno como se manifiesta en Descartes, Kant, Hegel y Gentile.

Por mi parte (Aranda Fraga), en mi disertación abordé la problemática de la construcción del sujeto a través de su historia. Primeramente analicé la situación del sujeto desde el nacimiento de la filosofía, nuestra tradición intelectual occidental, caracterizando previamente la época mítica que lo precedió. Seguidamente me explayé sobre los siguientes momentos de inflexión que demarcan ciertas etapas cruciales que denotan los sucesivos pasos en el proceso que tuvo lugar entre una y otra construcción histórica. Así, delimité las transiciones, para concluir con la caracterización de aquellos elementos que definen a la especie humana en su esencia actual, el presente

vivo que lo constituye como un sujeto, objeto –a la vez que sujeto privilegiado– del filosofar actual. Paralelamente, a raíz de las revolucionarias pronunciaci3nes efectuadas durante el pasado siglo a nivel de estudios de g3nero, me ocup3 de abordar este rico rubro de la filosof3a contempor3nea, en su construcci3n epocal. Para concluir intent3 situar al sujeto universal en el marco del pensamiento y la cultura actuales, ante los desaf3os y problemas de nuestro tiempo.

Annalisa Noziglia present3 algunos rasgos fundamentales de lo que es el *filosofar hoy*, en el origen de una filosof3a –como la denomina Tomaso Bugossi– “metaf3sica antr3pica”. Dijo Noziglia que, seg3n Bugossi, “la verdad no es solamente objeto del pensamiento, sino deseo de amor: nos hace felices. En el 3ntimo coloquio del hombre, la raz3n est3 presente. Es tarea del hombre el trascenderse, pero sin enajenarse, sin perder el uso de la raz3n; agustinianamente se dirige all3 donde la luz de la raz3n se enciende. El hombre es el ente presente porque participa de la Verdad. La Verdad no es objeto de pensamiento como imagen de Verdad absoluta: la b3squeda filos3fica es b3squeda interior”.¹ La “metaf3sica antr3pica” es metaf3sica del hombre que contempla la interioridad propia para poder dirigirse a “un hombre centro de la escucha”. El “hombre antr3pico” es el hombre de la contempla-acci3n, aqu3l que despu3s de haber contemplado, y haberse nutrido de la Luz, renueva el mundo irradi3ndola fuera de s3: 3ste es el momento de la acci3n. La luz de Dios custodiada en su interioridad lo ilumina con Nueva Luz y lo hace capaz de irradiar el mundo.

En su exposici3n, William Daros afirm3 que el filosofar se presenta como una aventura digna del intelecto: un hallar el significado de la vida, con ingenio, a los problemas que ella nos plantea. Pero esta actividad filos3fica, tal como lo conocemos en Occidente, ha adquirido hasta nuestros d3as una flexibilidad extraordinaria, hasta el punto que, cuando se desea definir qu3 es filosofar o qu3 es la filosof3a, esto la convierte en un problema para s3 misma. La respuesta no es simple, porque requiere tener en cuenta tanto a la historia, como a los humanos que la cultivan. En este contexto, cabe preguntarse si acaso la filosof3a y el filosofar poseen alguna identidad. El autor de este texto parti3 del supuesto que el filosofar es algo anal3gico. La analog3a supone elementos comunes y elementos diversos. Las filosof3as –concluye Daros– son sistemas autofundados: cada una de ellas contiene, en su principio, su autofundaci3n teor3tica. El car3cter de 3nico, de universalidad y totalidad del principio de la filosof3a la distingue de las dem3s ciencias. Los fil3sofos son descubridores o conquistadores de tierras intelectuales y fundan sistemas, en nombre de la soberan3a del ser, mediando en ello la inteligencia y la

¹ Tomaso Bugossi, *Filosof3a e comunicazione* (Genova: Colors Edizioni, 1998), 40.

iluminación de la razón. Claro está que, para ello, tienen que aclarar los avales que le otorga a esta gran señora razón, que todo parece justificarlo, sin que ella requiera más que presentación, análisis y las muestras de las joyas de sus evidencias, ante un tribunal humano que la observa no ya con la serenidad de la Dama de Armiño, de Leonardo, sino con la sonrisa sibilina de la Gioconda. Filosofar es ejercer la libertad de pensamiento, a la que se le solicita, en consecuencia, responsabilidad en ese ejercicio y en la construcción de esos pensamientos, sistemática y lógicamente organizados, que llamamos filosofías. Por ello, el filosofar siempre ha tenido sus cancerberos, tanto de la libertad como de la responsabilidad, a las que se las quiere adormecer con el opio de las ideologías.

Tal ha sido, a modo de brevísimo *racconto*, la tónica general, a la vez que fecunda y diversa, de este relevante Simposio dentro de la variada y rica constelación de eventos académicos que dio el año filosófico en la Argentina del 2005. Quedan en el tintero más de una veintena de interesantísimos temas presentados como trabajos libres por destacados filósofos argentinos y extranjeros, pero que lamentablemente por razones de espacio no es posible comentar aquí.

Fernando Aranda Fraga
Universidad Adventista del Plata
Argentina